



EL PEZ NAPOLEÓN

Hola, me llamo Napoleón y soy un pez. Me gusta mucho mi casa. Vivo en un arrecife de color rojo y soy muy tranquilo. El mar en el que está mi hogar es de color negro. Antes era azul y muy cristalino. En la superficie, al lado de la playa, hay una gran ciudad donde vive mucha gente que ensucia el mar, pues estaban todo el día tirando basura en él... hasta que su color cambió. Hace algún tiempo éramos muchos amigos como yo, pero poco a poco fueron desapareciendo y me quedé solo. ¡Estoy muy triste y aburrido! Hoy, como cada día, salgo a pasear entre las cuevas, evitando la basura, a ver si me encontraba de nuevo con algún amigo como yo. Allí estaba mi amiga Medusa, que va siempre bajo un paraguas enorme.

– Hola Medusa ¿viste a mis amigos?

– Hola Napoleón ¿viste a mis amigas?

Y así todos los días Seguí nadando y nadando, todo estaba muy oscuro y sucio por la contaminación, hasta encontrarme a Don Cangrejo.

– Hola Don Cangrejo ¿viste a mis amigos?

– Hola Napoleón, hace tiempo que con esta oscuridad no veo nada.

Y así todos los días. Más adelante estaba Estrellita de mar, sin dos de sus patitas; Omar el calamar, que ya no tenía tinta; Ramón el mejillón, con sólo una conchita y Simón el tiburón que había perdido parte de sus dientes por tanta basura... Un hermoso día de verano vino un barco muy grande. Desde el fondo vi su nombre: GRAN PAZ, y empezó a tocar su sirena muy muy alto. Tan alto, que los habitantes de la ciudad no soportaron tal ruido y huyeron despavoridos y no quisieron volver más. El mar empezó a ponerse azul cristalino de nuevo. Don Cangrejo saltaba alegre diciendo que al fin podía ver. Ramón el mejillón fue a reparar su conchita y le quedó tan bonita que se pasaba el día abriéndola y cerrándola muy contento. A Estrellita le estaban creciendo sus patitas y saltaba y bailaba por la blanca arena. Simón el tiburón fue al dentista y le pusieron unos grandes dientes, mientras Omar el calamar escupía tinta y tinta. Y yo... pues yo paseando vi a lo lejos a todos mis amigos los peces, acompañados de las medusas que volvían a casa. Y fuimos todos muy felices de nuevo. Como antes. ¡GRACIAS GRAN PAZ!